

# HERENCIA DEL SEÑOR

## Inicia

Lee el texto de esta semana: **1 Samuel 1:4-20**.



## ESE NIÑO TAMBIÉN

La Escritura nos informa que los niños son herencia del Señor (Sal. 127:3-5). La preposición “de” denota origen o destino; es decir, los niños son una herencia que pertenece al Señor y que él nos da; igualmente, ellos son una herencia que le devolvemos a Dios.

Así como una herencia no es el resultado de nuestro trabajo, tampoco lo son los hijos, como a menudo se considera el caso. No son fruto del poder y la capacidad de los padres, o un simple resultado natural de la unión de un hombre y una mujer. ¡Los niños son un regalo del mismo Dios!

¿Incluye al niño nacido fuera del matrimonio? Sí, aun ese niño. ¿Y el niño concebido en violencia? ¡Ese niño también! Cada pequeño que nace es una bendición de Dios. ¿Y los pequeños que llegan en un momento inconveniente, cuando los padres no están preparados financiera o emocionalmente? ¿O los que nacen con una discapacidad? Aun estos niños, afirma el texto, son un regalo.

Los pequeños no solamente son un regalo de Dios; además, cuando son criados en el temor del Señor, son un regalo que le devolvemos a Dios. Los padres pueden educar a sus hijos para que sean una fuerza para el bien en un mundo cada vez más malvado.<sup>1</sup>

Grid of dots for writing.

### Escribe

- Escribe 1 Samuel 1:4 al 20 en la versión bíblica que prefieras. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



## Asimila

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un **círculo** palabras, frases o ideas repetidas.
- **Subraya** palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja **flechas** para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.
- ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

## DIEZ HIJOS

No todos pueden elegir si procrean. Algunas parejas casadas, durante años intentan en vano concebir, mientras que otras son sorprendidas por un embarazo cuando están en un plan de control de la natalidad. Luego, hay otros que desearían ser padres, pero no están casados; por otra parte, hay quienes están culturalmente limitados de tener más niños de lo que ellos preferirían. Sea como fuere, la mayoría de las parejas que consienten en casarse están en la libertad de analizar la pregunta de si desean o no tener hijos, y cuántos.

Para Ana, tener hijos era primordial. Aunque Elcana claramente la amaba más que a Penina, el hecho de que él hubiera tomado una segunda esposa que pudiera tener hijos habla de la presión sociocultural (y quizás aun económica) que pesaba sobre la pareja casada para que tuvieran hijos. Penina, probablemente celosa del amor de Elcana por Ana, se jactaba constantemente de que ella sí le había dado hijos a su esposo. Su identidad y sentido de autoestima estaban ligados a su capacidad de tener hijos, y Ana cayó en una depresión por la burla de Penina.

Al ver el sufrimiento de Ana, Elcana trató de asegurarle que la amaba. “¿No te soy mejor que diez hijos?”, le preguntó. (Ella podría haberle preguntado lo mismo cuando él fue a casarse ¡con una segunda esposa! Pero este no es el punto.) En la práctica, Elcana estaba suplicando a su esposa que no se perdiera las bendiciones de las que ella ya gozaba por el deseo de tener más bendiciones. Si los hijos eran el fruto del amor, entonces, ¿no debía el mismo amor ser suficiente?

En nuestro caminar con Jesús, podemos encontrarnos luchando con este problema. Cuando Cristo entra en nuestra vida, su sola presencia trae bendición; pero estamos constantemente en peligro de desear las bendiciones mientras descuidamos la relación que las origina. Para nosotros, ¿vale Jesús más que diez hijos? Una vez escuché de una pareja muy educada, sin hijos, la creencia de que sus doctorados eran sus bebés. Lo que sea que puedan ser tus hijos, ¿lo valoras más a Jesús?

Dada la dedicación de Ana a la oración por un niño (y de otros en las Escrituras, como Zacarías y Elizabeth), la infertilidad, aparentemente, no indica un desagrado de parte de Dios para con la persona. Las parejas que quieren hijos pero no los han recibido son tan valiosas para Jesús como aquellas con niños. Cuando la puerta a la paternidad se cierra biológicamente, aún existe la oportunidad de adoptar niños que necesitan padres (o de ser una familia de acogimiento, etc.) y esto puede ser parte del plan de Dios para cuidar a los "huérfanos".

Dado que tanto las parejas con hijos como aquellas sin niños pueden tener una dedicada relación con Jesús, ¿de qué modo una pareja puede tomar una decisión respecto de si tener o no hijos? Deben consultar sus motivos. Si la motivación es egoísta, el resultado de la acción será equivocado.

Finalmente, un cristiano debe preguntarse si estos hijos traerán gloria a Dios. Esta fue la intención de Ana y la razón de su compromiso a devolvérselo al Señor.<sup>1</sup>

- Elige un versículo del pasaje clave y memorízalo.

- Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

1. ¿A qué asocias tu sentido de autoestima? ¿Es Jesús suficiente para ti aun si no tienes ciertas cosas?

2. ¿De qué maneras se relaciona tu iglesia con aquellas parejas que no tienen hijos? ¿Qué podría hacerse mejor?

3. ¿De qué forma tu decisión de tener o no hijos puede no glorificar a Dios?



## Interpreta

- Luego de analizar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
  - ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
  - ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
  - ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
1. Enumera todos los factores que se deben tener en cuenta al decidir el tamaño de tu familia.

## DER MENTSH TRAKHT UN GOT LAKHT

Hay algunos que sienten que tener hijos podría ser un auténtico inconveniente pues requiere disponer de recursos físicos, financieros y emocionales que a ellos les parece que podrían dedicar a otra cosa. Otros creen que es necesario abordar altruistamente el tema de la sobrepoblación o ciertas crisis socioeconómicas apremiantes, como la esclavitud y la pobreza, antes de traer más seres humanos a este mundo tan desastroso. Estos factores, y otros, pueden contribuir a la decisión de si tener hijos, y cuántos.

Debemos tener en cuenta que la planificación familiar es, en gran medida, un principio bíblico. En Lucas 14:28 al 32, Jesús presenta un principio del sentido común: antes de emprender un proyecto, tómate el tiempo de planearlo. Ya sea que se trate de erigir un edificio o participar en una batalla, la sabiduría dicta que planifiques con antelación. Ciertamente, tener un hijo es como construir una casa y podría muy bien compararse con participar en una batalla. Antes de embarcarte en una empresa, es sabio hacer un balance de los recursos de los que dispones para determinar cuál será la magnitud del proyecto que te esforzarás por llevar a cabo.

Un antiguo adagio *dish* [judío] dice: “*Der mentsh trakht un Got lakht*”, significa: “El hombre planea, y Dios se ríe” (nosotros diríamos: “El hombre propone y Dios dispone”). Es inútil planificar algo sin someternos a la voluntad y los planes de Dios pues, en última instancia, él está al mando.

Tomando como señal de Dios la orden de Génesis 1:28, algunos cristianos defienden que la pareja casada debe procrear en cada oportunidad. Si aplicamos el mismo razonamiento al versículo siguiente, nos encontraríamos abogando por la glotonería, que evidentemente no es correcta (por ej., ver Prov. 28:7). Además, Dios no creó el acto sexual entre el esposo y la esposa solamente para procrear. Efectivamente, los hijos son una de las bendiciones y responsabilidades que resultan del privilegio de la intimidad sexual, pero de ninguna manera son la única.

Los cristianos deben consultar primero en oración su declaración de misión. Si tener hijos los desviará de su misión individual o su misión como pareja, entonces necesitan determinar si Dios está reorientando esas misiones. Igualmente, si una pareja no puede tener hijos, deben discernir si Dios los está llamando a una obra que podría cumplirse más fácilmente sin niños (por ejemplo, viajar como evangelistas) o los está invitando a adoptar. Después, se toman en cuenta consideraciones prácticas como las finanzas y las fechas.<sup>1</sup>



## Conecta

• ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con el texto principal de esta semana?

• Génesis 1:28; 9:1 y 7.

• 1 Timoteo 6:6.

• 1 Corintios 10:31.

• Malaquías 2:15.

• Salmo 127.

• ¿Qué otros versículos o promesas se te ocurren en conexión con 1 Samuel 1?



## PEQUEÑOS MISIONEROS

¿Quién, después de orar seriamente por algo y recibirlo, se da vuelta y lo regala? Esto es lo que Ana hizo. De hecho, aun antes de que ella tuviera la petición deseada, ¡se comprometió a devolver su hijo al Señor! No fue un compromiso metafórico de dar su hijo a Dios. Una vez que Samuel fue destetado, Ana lo llevó a la casa del Señor y lo dejó allí. Probablemente tenía entre tres y cinco años cuando lo entregó. Los padres se emocionan cuando sus hijos asisten a la escuela su primer día; ¿cómo debió haberse sentido Ana cuando llevó a Samuel al Templo?

Hay algo aún más profundo acerca del sacrificio de Ana. En ese momento, había una gran corrupción en el servicio del Templo pues los hijos de Elí hacían cosas abominables. Así que Ana no estaba dejando a su hijo en el mejor ambiente. Sin embargo, luego de haber hecho todo lo posible para educar a su hijo en el Señor, mantuvo su voto de regresar a Dios lo que más había deseado. Por así decirlo, envió a Samuel al Templo como un misionero y Dios honró ese regalo al llamar a Samuel a ser profeta.

Por regla general, los padres deben pensar en sus hijos como futuros compañeros en las labores evangelizadoras. Los niños tienen que aprender a confiar en sus padres y obedecerlos como práctica para confiar en Dios y obedecerlo, pero no porque sean pequeños *minions*. Es más, los padres deben tratarlos con el debido respeto. La Biblia aconseja: "No hagan enojar a sus hijos" (Efe. 6:4, DHH).

La experiencia de Ana, de dar a su primogénito para que sirva en una comunidad corrupta, nos recuerda el don que nos dio Dios en Cristo Jesús. El muy conocido y amado versículo Juan 3:16 nos revela el corazón de Dios. Él tenía un solo Hijo, y lo envió como un misionero. ¡Así es el amor de Dios por la humanidad!

En agosto de 1955, el prominente evangelista estadounidense Billy Graham habló de cuán aterrador era para los padres cristianos educar a sus hijos en un mundo malvado y sin ley. ¡Eso fue en 1955! Cuánto más terrible es el mundo hoy. ¡Cuán grande es la necesidad de una descendencia piadosa! (Ver Mal. 2:15.)<sup>1</sup>

## Enfoca

1. ¿De qué modo puedes planear asociarte con Dios, el Padre perfecto, para educar hijos piadosos?

2. ¿En qué sentido Samuel fue como Jesús?

- ¿Qué te está diciendo Jesús por medio de estos versículos?

- ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente, o identificar algún rasgo nuevo de él, basándote en los versículos de este día?

- Para meditar y orar: ¿cómo respondes tú al ver a Jesús de esa manera?





## Aplica

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿cuáles son algunas de las aplicaciones personales para tu vida de las que estás convencido?
- ¿Qué aplicaciones prácticas debes realizar?
- Repasa el versículo de memoria. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?



## HIJOS PARA JESÚS

"Los hijos son la herencia del Señor, y somos responsables ante él por el manejo de su propiedad [...]. Trabajen los padres por los suyos, con amor, fe y oración, hasta que gozosamente puedan presentarse a Dios diciendo: 'He aquí, yo y los hijos que me dio Jehová'.

"La simpatía, la tolerancia y el amor que se requieren para tratar con niños serían una bendición en cualquier familia. Suavizarían y subyugarían los rasgos de carácter asentados en quienes necesitan ser más animosos y apacibles. La presencia de un niño en una casa endulza y refina. Un niño criado en el temor del Señor es una bendición.

"Recuerden que sus hijos e hijas son miembros más jóvenes de la familia de Dios. Él los confió a su cuidado, a fin de que los eduquen para el cielo. Tendrán que darle cuenta de la manera en que cumplan su encargo sagrado.

"Antes de aumentar su familia, deben considerar si el traer hijos al mundo habría de glorificar a Dios o deshonrarle. Deben procurar glorificar a Dios por su unión desde el principio, y durante cada año de su vida matrimonial.

"Los padres no deben aumentar sus familias más rápidamente de lo que pueden cuidar y educar debidamente a sus hijos. El que haya año tras año un niño en los brazos de la madre significa una gran injusticia para ella. Reduce, y a menudo destruye, para ella el placer social y aumenta la miseria doméstica. Priva a sus hijos del cuidado, de la educación y de la felicidad que los padres tienen el deber de otorgarles.

"La cuestión que debéis decidir es esta: '¿Estoy criando una familia de hijos para fortalecer la influencia de las potestades de las tinieblas y para aumentar sus filas, o estoy criando hijos para Cristo?' " (*El hogar cristiano*, pp. 130-134).<sup>1</sup>

## Dialoga

• Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plantéate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

**Haz una lista de preguntas inapropiadas para una pareja de recién casados sobre sus planes para tener hijos.**

¿En qué razones te basas para querer o no querer tener hijos?

¿Cómo es posible, para una pareja sin hijos, cumplir la orden de Dios dada en Génesis 1:28?

¿Cuál es el propósito de disciplinar a los hijos?

El castigo corporal no es el único tipo de disciplina. Enumera diferentes métodos de disciplinamiento. ¿A cuál respondiste mejor en tu desarrollo?

¿Cómo preparó Ana a Samuel, en tan corto tiempo, para que sea fiel a Dios?

¿De qué forma es posible alcanzar el equilibrio entre proteger a nuestros hijos de las influencias malignas indebidas y animarlos a ser misioneros?

